



FAMIPED

Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.

La educación lenta

Autor/es: Luis Rodríguez Molinero. Pediatra. C.S. Casa del Barco, Valladolid.

[Volumen 6. N.º2. Junio 2013](#) [1]

Palabras clave: [educación](#) [2], [educación lenta](#) [3], [aprendizajes sociales](#) [4], [psicología evolutiva](#) [5]

“Le podemos hacer el presupuesto de su coche en un minuto”

“¡La impaciencia es una virtud!”

Frases publicitarias

Nuestra sociedad vive muy deprisa. Demasiado deprisa para captar todo lo que se nos ofrece desde la tecnología, y esto también aumenta cada día. La prisa nos produce ansiedad, y la ansiedad nos acelera aún más. Nunca tenemos tiempo. Cuanto más se alarga la vida, menos sensación tenemos de lograr lo que deseamos. Todos nos quejamos de lo mismo. Queremos hacer, ver, vivir, aprender, conocer, disfrutar... y cada día nos acostamos con cosas por hacer y con frustraciones nuevas. Hay demasiada prisa, y demasiado ruido en las sociedades tecnológicas. Ruido y prisa suelen ir de la mano.

Como padres, esta misma velocidad vital se la transmitimos a los hijos. Quizá la percepción de la finitud de la vida nos haga acelerar el tiempo, sin saber que, cuanto mayor sea la prisa con la que vivamos, más rápido pasará el tiempo; y, por el contrario, si se vive despacio, el tiempo transcurrirá con mayor lentitud.

La rapidez con la que se vive no está en relación directa con la intensidad. Intensidad no es ir deprisa, sino más bien lo contrario. Se vive intensamente cuando se vive despacio; es una paradoja de nuestra forma de vida.

Los aprendizajes están relacionados con la atención, y ésta está reñida con la prisa. Cada cosa requiere “su tiempo”, y sobre todo en educación. Aprender (es decir, interiorizar algo de forma que nunca se olvida, pasando a formar parte de la personalidad), comprender y reflexionar son actividades mentales que exigen un tiempo y un espacio; y cada una de estas dos actividades requiere los suyos. El tiempo y el espacio necesarios para las actividades mentales ni se pueden comprimir, ni expandir.

Desde el punto de vista neurológico, los aprendizajes se producen creando circuitos neuronales. La atención y la abstracción suponen la concentración en una cosa, y esa es la única forma de poder comprender esa cosa en

plenitud.

La educación es la base de una sociedad. Educar es enseñar hábitos, costumbres y valores que facilitarán la socialización y adaptación como mecanismo del éxito personal. No nos sorprende que, cada día, la relación entre las crisis sociales y las crisis educativas sea mayor. Muchos autores piensan que las nuevas tecnologías están diseñando un hombre nuevo, caracterizado por su forma diferente de aprender y de sentir. La cultura de la lectura se enfrenta hoy a la de la imagen. La cultura de la lectura es lenta, reflexiva, pausada, y genera emociones placenteras relacionadas con la contemplación; estimula la fantasía a través del relato y el silencio. La cultura de la imagen es rápida, fugaz e inmediata, y estimula la ansiedad. Apenas deja huella en el pensamiento, y causa emociones pasajeras, que se olvidan fácilmente. Es una cultura que fomenta la hiperactividad y el ruido.

Los padres son los protagonistas de la educación y, por tanto, pueden elegir un tipo de educación lenta, de aprendizajes pausados, reflexivos, para facilitar que se entiendan los porqués de lo que se hace y se aprende. Y esta elección de la educación lenta empieza desde el nacimiento del hijo hasta la adolescencia, y se produce en cada momento de forma adecuada a la evolución del niño. Pero si se quiere educar de esta forma, hay que ser coherentes y vivir también de la misma forma. Hay que introducir la calma, la tranquilidad y el sosiego en el hogar. No es fácil, sabiendo cómo funcionan las sociedades tecnológicas, a golpe de imagen, automatismos y prisas. Pero algunas orientaciones nos pueden ayudar.

. En educación lo que cuenta es la calidad de los aprendizajes, la profundidad. En este sentido, la educación es lenta porque los procesos intelectuales y emocionales lo exigen.

. Cada persona tiene un tiempo diferente para hacer un aprendizaje, en función de sus capacidades y sus habilidades.

. Hay un momento para cada aprendizaje. Acelarlo o adelantarlo no llevará a mejores resultados, aunque a corto plazo sea muy espectacular. Existe mucha experiencia acumulada al respecto.

. La educación lenta nos obliga a definir qué es lo que queremos de nuestros hijos y, en base a esto, establecer unas prioridades en las actividades pedagógicas.

. El tiempo dedicado a educar debe tener proporción en cuanto a los estímulos formales (escuela), informales (los medios de comunicación, TV, publicidad...) y accidentales (la propia vida social), de forma que consideremos que "educa todo". Pero en la familia se pueden y deben integrar estos tres tipos de estímulos de forma saludable y personal.

. Para educar se necesita tiempo sin prisas, sin presión, para dar opción a la reflexión y meditación, necesarios para los aprendizajes profundos.

. Tenemos que devolver el tiempo a los niños, para darles la oportunidad de integrar los aprendizajes y para que puedan percibir sus capacidades y posibilidades, y hallar placer en ello.

. Los padres deben pensar que el éxito de los hijos está en conseguir la integración social y el desarrollo de sus planes personales, que se irán descubriendo progresivamente, y la tarea de los padres consiste en facilitarles esos logros.

. Los padres nunca enseñarán esta forma de vivir-aprender si ellos no lo viven de la misma manera. La transmisión educativa de padres a hijos se hará mejor creando espacios de relación familiar donde el afecto, la confianza y la tranquilidad se respiren por toda la casa. D. José Jiménez Lozano, poeta, narrador y ensayista, que recibió el premio Cervantes en 2002, decía de su infancia que él se había criado en una casa donde "nunca se oyó ni un portazo".

BIBLIOGRAFÍA:

1.- *¡Necesito tiempo: tiempo de educar, tiempo de vivir!*

Joan Doménech. www.fundacionespriu.coop/src/downloadfile.php?MjU0NDk%3D [6]

- 2.- *El respeto, o la mirada atenta*. Josep M Esquirol. <http://www.gedisa.com/dosier/302548.pdf> [7]
- 3.- <http://centros.educacion.navarra.es/caps/infantil/attachments/article/65/Carl-Honoré.pdf> [8]
- 4.- http://centros.educacion.navarra.es/caps/infantil/attachments/article/65/Por_una_pedagogia_del_caracol.pdf [9]